

# LA HISTORIA DE LA INDUSTRIA EN GETAFE: FUENTES PARA SU ESTUDIO

 **Isabel SECO CAMPOS**

Archivera Municipal

Con frecuencia investigadores y curiosos se dirigen al archivo municipal interesándose por el origen industrial de Getafe o por el de alguna de sus fábricas más famosas en particular.

Desde el archivo municipal no puede hacerse otra cosa que indicar la variedad de fuentes documentales que se ofrecen al investigador, el contenido informativo de las mismas y que sólo su propia metodología y capacidad para analizarlas le darán unos resultados más o menos científicos en su trabajo.

No todos esos documentos están ni tienen porqué estar en el archivo municipal. Concretamente entre los fondos que en éste se conservan se encuentran las licencias de obra y las de apertura de los establecimientos, los asientos correspondientes en los padrones fiscales y los comprobantes de tasas o impuestos satisfechos por el concepto correspondiente. Hay que notar que en general se trata de permisos administrativos preceptivos para la edificación y el funcionamiento de las actividades industriales.

Pero las escrituras de constitución de las empresas, las de fusión o adquisición del patrimonio, o las de poder a sus representantes legales figurarán en el protocolo notarial correspondiente.

Las solicitudes de subvenciones, las declaraciones de interés nacional o para acogerse a cualquier plan de ámbito estatal, hay que esperar que se encuentren en el archivo del Ministerio de Industria, del Instituto Nacional de Industria, o de la institución concreta ante la que se tramita el expediente.

Por lo que se refiere a los organigramas de funcionamiento de la empresa, a sus funciones, al personal

con el que contaba para realizarlas, a los procesos de selección del mismo, al salario que cobraban en cada época, a permisos, vacaciones, prestaciones sociales, y administración del propio patrimonio de la empresa, incluso al producto que fabricaba y a su implantación en el mercado, deben figurar en series documentales con esos mismos nombres en los archivos privados de las empresas en cuestión.

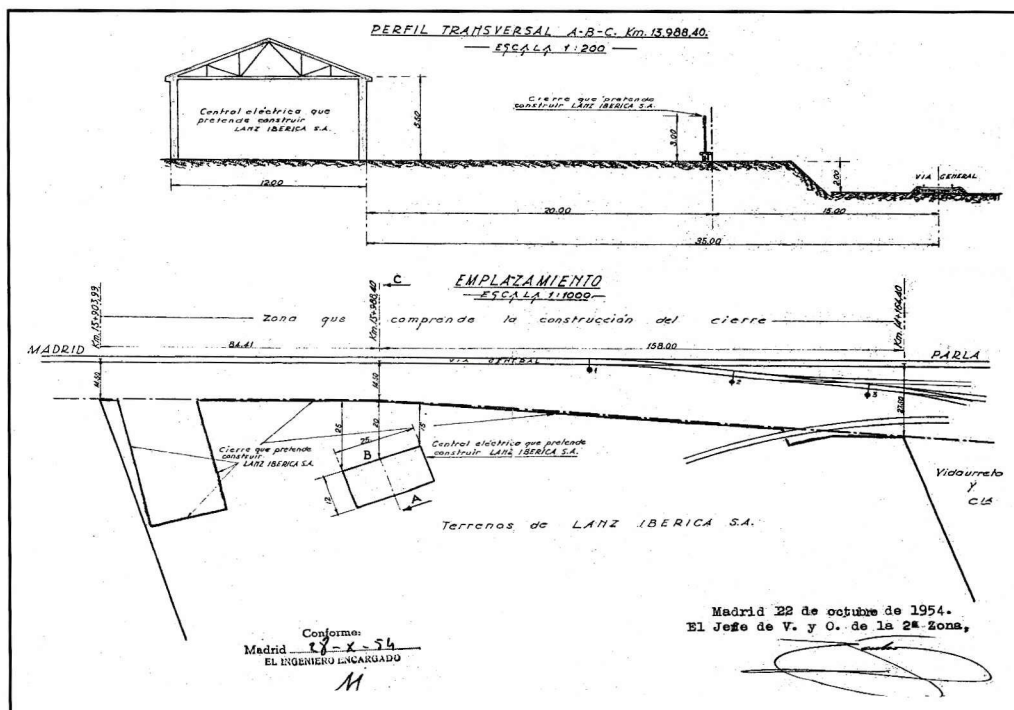
Si como ha sucedido en los últimos veinte años de nuestra historia industrial, muchas de las empresas han sufrido expedientes de crisis, regulaciones de empleo, despidos, jubilaciones anticipadas, cierres..., ello habrá dado lugar a los respectivos expedientes que se habrán tramitado ante el Ministerio de Trabajo.

No hay que olvidar tampoco la intervención de los sindicatos, tanto del sindicato vertical de la época franquista, que conserva sus fondos en el Archivo General de la Administración, como los sindicatos de la democracia que también tienen sus archivos. Los convenios que regulaban estas actividades, además de figurar en los archivos de las fábricas y

en los de los sindicatos, se publican en los diarios oficiales de la administración competente.

Y por fin el reflejo social que la implantación y el desmantelamiento de una industria tiene en el núcleo urbano en el que instala hay que buscarlo en periódicos, revistas económicas, sindicales y de información general, así como en los archivos audiovisuales de NODO, de Televisión Española y de las cadenas privadas de televisión que trabajan en el ámbito nacional desde hace años.

Por lo tanto es un complejo entramado de fuentes documentales directas e indirectas, primarias y elaboradas, que el investigador debe ensamblar, y que sólo con una buena metodología del trabajo científico y desde luego con una buena dirección del mismo, alcanzará los resultados deseados por cualquier investigador riguroso, resultados que no deben ser otros que poner en conocimiento de la comunidad científica el estado de la cuestión del tema y la defensa de su tesis sobre él mismo apoyada en los argumentos irrefutables a la vista de las pruebas documentales.



A.M.6. Licencias de obra. Proyecto edificación central eléctrica para Lanz Ibérica, S. A. Plano de emplazamiento. Leg. 1474.